

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE QUE NOS LLEVARA A LUGARES POR DESCUBRIR

EL VIAJE



Cantabria, una región eminentemente costera con más de 220 kilómetros de costa de este a oeste con más de noventa playas de muy diversa tipología: grandes, pequeñas, urbanas, agrestes, recogidas, tranquilas o abiertas al Mar Cantábrico



Pero Cantabria es a la vez un región montañosa, con una larga barrera de montañas paralela al mar que componen parte de la cordillera cantábrica y de valles siempre verdes. Además, debido a su privilegiada situación geográfica en la cornisa cantábrica, Cantabria cuenta con la más selecta relación de materias primas gastronómicas, dando como resultado una de las gastronomías más ricas y de mayor personalidad del país.



Cornisa cantábrica

Mar y montaña para disfrutar

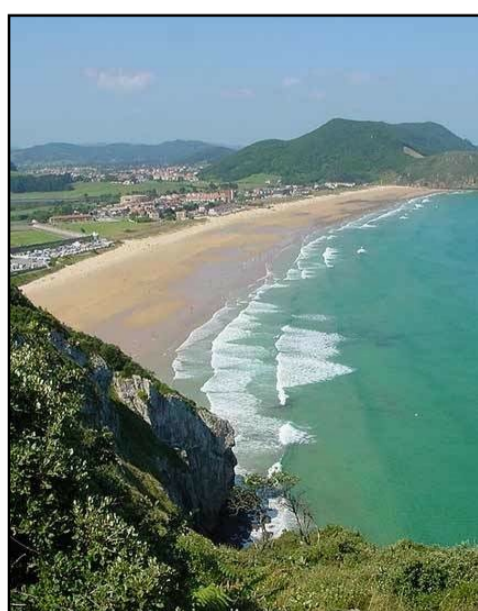


Comenzaremos nuestro recorrido en las proximidades de Santillana del Mar, una de las localidades de mayor valor histórico-artístico de España, declarada Conjunto Histórico-Artístico, donde nos alojaremos en un hotel ubicado en una antigua casona-palacio del siglo XVIII. El sábado por la mañana saldremos hacia una de las vilas marineras más antiguas, donde sus tres fortificaciones dan fe de su importancia histórica como plaza destacada para la defensa costera y cuya transcendencia viene además señalada por dos faros de indudable encanto, localidad que es conocida por su industria conservera, que comenzó a comercializarse a finales del siglo XIX y que, en la actualidad, es una de las más importantes de España. Posteriormente, nos dirigiremos hacia uno de los principales destinos turísticos de Cantabria, ubicado en un paraje de gran belleza natural y en cuyo casco urbano se encuentra la playa de mayor extensión de todo el litoral cántabro y cuyo casco histórico está declarado Lugar de Interés Turístico. Continuamos nuestro recorrido hasta llegar a un restaurante enclavado en una casona rústica y desde cuyos ventanales se disfruta del paisaje típico montañoso con sus verdes prados, en definitiva, se trata de un restaurante para disfrutar tanto en lo gastronómico como en lo visual. Después de comer,

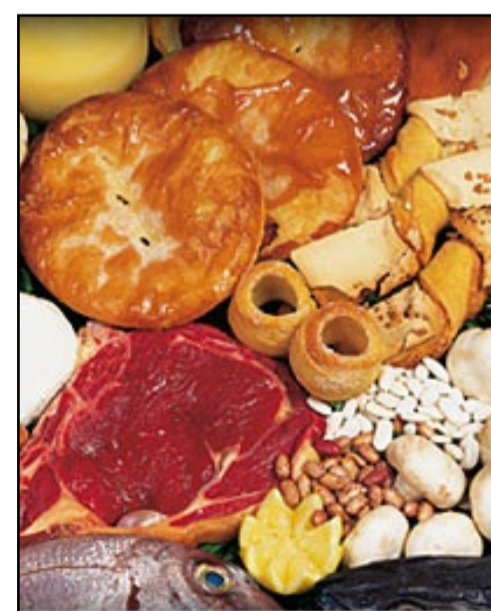
regresaremos directamente a Santillana del Mar para poner fin a este día y descansar disfrutando de Santillana del Mar o visitando las Cuevas de Altamira. El domingo por la mañana saldremos para realizar un recorrido por el Valle de Cabuérniga, también conocido como "La Ruta de los Foramontanos", llamada así por ser el camino que tomaron los cántabros cuando salieron de las montañas tras la Reconquista, para repoblar las tierras de Castilla. Toda la zona es un inmenso bosque de tonos cambiantes con grandes extensiones de avellanos, abedules, sauces, robles, hayas u olmos, entre otras especies arbóreas. Se trata de un recorrido salpicado de pequeños pueblos caracterizados por sus casonas de piedra con grandes solanas y balcones. Finalmente, llegaremos a un antiguo refugio de pescadores, cuya situación envidiable de cara al mar, rodeado por el Parque Natural de Oyambre y, de fondo, la impresionante imagen de los Picos de Europa, le convierte en una de las estampas más pintorescas de la cornisa cantábrica. Declarado Bien de Interés Cultural, goza además de una reconocida gastronomía de la cual daremos cuenta en uno de sus mejores restaurantes, ubicado en la bahía, que servirá para poner fin a "Cornisa cantábrica".



La gran variedad y cantidad de playas de Cantabria, son sin duda espacios muy atractivos para pasear en cualquier época del año,



En poco más de 5.000 km² Cantabria despliega un formidable abanico de paisajes y ambientes que abarca costas, valles y la cordillera.



La cocina cántabra se basa en la excelente calidad y variedad de sus materias primas: pescados, carnes, productos de la huerta y lácteos.